



UNIVERSIDAD DE LA HABANA

**La lucha por Palestina: un análisis desde la
cosmovisión martiana.**

Autores: Laura Patricia Reyes Rodríguez

Bernardo Enrique Musibay Hernández



2024

Introducción

El escenario internacional actual se caracteriza por una brecha agravada entre los países del norte dominante y desarrollado, y aquellos del sur oprimido y subdesarrollado. Los conflictos armados y sus daños irreversibles al medio ambiente y a las comunidades, junto a la acrecentada centralización y privatización de los recursos, por solo citar algunos ejemplos, son problemas que mantienen al mundo en desequilibrio y necesitan de la unidad y el consenso internacional para lograr un presente y futuro sobre la base de la legalidad y la coexistencia pacífica de nuestros pueblos.

De acuerdo con Armando Hart, «en la idea del bien está, pues, la clave para salvar a la humanidad», y es que, para los cubanos, como expresara nuestro Comandante en Jefe Fidel Castro, nuestro Apóstol y Héroe Nacional José Martí es esa idea del bien que él mismo describió. Su profético pensamiento y acción libertaria inspiraron a sus contemporáneos, trascendieron épocas y fronteras para incidir en héroes de la estirpe de Fidel y el Che, y en impulsos libertadores tan profundos como nuestra revolución socialista.

Hoy, a casi un cuarto de siglo de un nuevo milenio, se nos revela con perturbadora intensidad el camino de autocondena humana a la barbarie que el imperialismo ha perpetrado en el Medio Oriente, donde miles de civiles han sido desplazados y brutalmente masacrados por el Estado de Israel. Ante hechos genocidas como este, la condena de nuestro pueblo a los criminales y nuestro apoyo a los pueblos que sufren las heridas provocadas por las garras de la ambición imperialista, se corresponden con los principios martianos de patriotismo, humanismo, antimperialismo e internacionalismo manifestados en nuestra política internacional. Sin embargo, acciones como esta son usadas para acusar a nuestro país como patrocinador del terrorismo y de prácticas antimartianas, por quienes apoyan el exterminio de miles de inocentes. Por lo que este trabajo se propone como objetivo principal analizar la correspondencia del pensamiento de José Martí y la eticidad del apoyo ejercido por nuestro Estado en favor de la causa palestina, con el fin de demostrar la vigencia y continuidad del ideario martiano en nuestra política exterior.

Desarrollo

1. Martí como guía de los principios revolucionarios del pueblo cubano.

La formación radical de José Martí, que devino en los principios republicanos, independentistas, anticolonialistas y antimperialistas, tiene sus raíces en el contexto en el cual vivió: la Cuba colonial de intensas contradicciones económicas, políticas y sociales que desembocaron en el inevitable grito independentista, dado inicialmente por el Padre de la Patria Carlos Manuel de Céspedes en el ingenio “La Demajagua”, hecho que inició nuestras luchas independentistas.

A los nueve años, presencié la muerte de un esclavo en las cercanías de la Finca “Hanábana”, donde había ido junto a su padre durante la ocupación de este como juez pedante. Años más tarde declararé en sus “Versos Sencillos”¹, que había jurado “lavar con su vida el crimen”; se puede decir que desde entonces, comenzó la fragua de ese espíritu indoblegable; así como su vocación por las letras y la historia, y su gusto por la lectura, se inspiraron en las enseñanzas de su maestro Rafael María de Mendive.

Su inmensa obra literaria, artística, política y de acción, ha unido e impulsado a los cubanos desde los tiempos de la República hasta la actualidad. Su ideario está presente en cada proyección político-social de nuestro país; razón que motiva al pueblo cubano a tomar siempre partido por la vida y la justicia, a denunciar enérgicamente cada acto criminal y antiético que se cometa en cualquier rincón del mundo. Desde nuestras luchas internacionalistas en el África, Vietnam, nuestro apoyo a los movimientos independentistas de Nuestra América hasta la denuncia de Cuba contra el genocidio en la Franja de Gaza, Palestina, son motivados por los principios martianos. Sobre este último hecho, se enfocará en lo adelante este trabajo.

¿Qué dijera Martí al respecto si hubiera presenciado semejante atrocidad? Para responder estas y otras interrogantes debemos plantearnos otras: ¿qué enseñanzas nos transmite el Apóstol sobre las guerras de saqueo y reparto territorial que hacen sangrar aún a la Humanidad? ¿cuál es la necesidad de la unidad y la paz para el equilibrio del mundo? La preclara respuesta de un hombre cuya labor por la

¹ Martí Pérez, José. Versos Sencillos. Obras Completas. Tomo XVI. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1975.

independencia de la patria y por el equilibrio del mundo lo elevó a su categoría de educador histórico y universal, trasciende desde su obra, escrita y vivida; descubrirla para aplicarla es una perenne necesidad de todos los que luchan por un mejor futuro.

1.1. Algunas reflexiones en torno a concepciones martianas sobre colonización.

El sionismo es una ideología política que defiende el derecho del pueblo hebreo a poseer un Estado propio, el cual debería estar en lo que consideraban que eran los territorios originales del pueblo judío, un territorio que comprendía las fronteras aproximadas entre el río Jordán y el mar Mediterráneo. El Estado de Israel fue creado con el visto bueno de Gran Bretaña, potencia imperialista vencedora en la Segunda Guerra Mundial, que entonces poseía el mandato sobre territorios palestinos, y con el fin de asegurar sus intereses hegemónicos, apoyó la petición sionista, negándole a los palestinos su derecho a la soberanía, y a ser reconocidos como nación.

El 2 de noviembre de 1917, Arthur James Balfour, entonces ministro británico de Relaciones Internacionales enviaba a Lord Rotschild, dirigente de la Organización Sionista Mundial, una carta donde expresaba la satisfacción de Su Majestad por las aspiraciones sionistas-judías de un estado nacional para el pueblo judío en Palestina, entonces colonia británica²; y por lo tanto, facilitarían la gestión. Dicho documento fue utilizado como base para, treinta años más tarde, aprobar la Resolución 181 de 29 de noviembre de 1947 de la Asamblea General de las Naciones Unidas³, que autorizó la partición de Palestina en dos territorios, de los cuales, uno serviría para el establecimiento del Estado de Israel. Actos que desconocieron las opiniones del pueblo palestino al respecto, y sus aspiraciones de constituirse como estado independiente.

En la década de 1940, el pensamiento emancipador del Apóstol estaba presente en la histórica Universidad de La Habana, gracias al profesor Dr. Gonzalo de Quesada y Miranda -hijo del albacea literario de Martí, Gonzalo de Quesada y Aróstegui-, y a otras personalidades, como el entonces rector Clemente Inclán, los relevantes

² Reyes Hernández, Lino Adrián. "Génesis de la Política exterior de Cuba ante el conflicto israelí-palestino", tesis de Maestría en Relaciones Internacionales, del Instituto de Relaciones Internacionales, República de Cuba, año 2010.

³ *Ibíd.*

profesores Raúl Roa, Emilio Roig de Leuscherling, Ernesto Dihigo, entre otros. Uno de los mencionados, el Dr. Dihigo, fue un ejemplo de lo que aquí se expone, ya que, en el año 1947, fue él quien, representando a Cuba ante las naciones del mundo, votó en contra de la partición en dos del territorio de Palestina, para la creación del Estado de Israel. Aunque, por varias razones -que aquí no vienen al caso-, un año después, en una nueva votación, Cuba, a través de otro representante, fue parte de la aprobación del surgimiento de Israel.

Estableciendo un símil frente a este hecho, podríamos citar a Martí en su escrito titulado “La República Española ante la Revolución Cubana”³, de febrero de 1873, donde declaró, en defensa de los derechos de república de nuestra patria: *“Cómo ha de haber Republicano honrado que se atreve a negar a un pueblo derecho que él usó para sí?... La República no puede, pues, retener lo que fue adquirido por un derecho que ella niega, y conservado por una serie de violaciones de derecho que anatematiza. La República se levanta en hombros del sufragio universal, de la voluntad unánime del pueblo.”*

Quienes cometen hoy crímenes de lesa humanidad quieren imponer paz en los territorios ocupados, una paz que devenga en la rendición a sus intereses imperiales de las voluntades de una nación vejada, atacada y marginada, pero que resiste y combate por sus derechos. Sobre ello recordamos a Martí nuevamente en el mismo escrito, cuando al referirse al conflicto hispano-cubano expresó: *“...sobre cimientos de cadáveres recientes y de ruinas humeantes no se levantan edificios de cordialidad y de paz. –No la invoquen los que la hollaron. -No quieran paz sangrienta los que saben que lo ha de ser...”* Subestiman a los pueblos y es ese su error: la resistencia es deber cuando la injusticia es ley.

En su artículo “La Reforma” escrito un 26 de mayo de 1873 y publicado en “La Cuestión Cubana”⁴, Martí expresó: *“Ah! Cuando se quiere ser libre, es infamia combatir a los que han merecido serlo, es infamia combatir la libertad.”* ¿Qué Repúblicas son estas que niegan a otras el derecho que para sí exigen, que aniquilan por ambiciones imperiales? Y más adelante señala: *“República tenebrosa esta que mata todavía por algo que no sea su propia independencia, ¡causa única para que una guerra republicana sea honrada y santa!... No comprendo que la*

³ Martí Pérez, José. La República Española ante la Revolución Cubana. Obras Completas, Edición Crítica. Tomo I. Centro de Estudios Martianos, La Habana, 2000.

⁴ Martí Pérez, José. La Reforma. Obras Completas, Edición Crítica. Tomo I. Centro de Estudios Martianos, La Habana, 2000.

obstinación de una República valga la muerte de tantos hombres...La tranquilidad es imposible, el silencio es criminal.”

Es lamentable que los partidarios de la ideología sionista, defensora de los derechos de los judíos a constituirse en Estado, quienes fueron víctimas del holocausto fascista, apoyen y perpetren hoy el mayor exterminio masivo de la contemporaneidad.

En Estados Unidos y muchos otros países europeos se siguen invocando el derecho a la autodefensa de Israel, un mantra que este Estado utiliza para masacrar civiles, arrasar ciudades y aplastar los derechos humanos. ¿Con qué moral hablan las *repúblicas tenebrosas* de democracia, si niegan el legítimo reclamo de los pueblos del mundo y el suyo propio? Así sucede con el gobierno de los Estados Unidos de América -supuesto bastión de la democracia universal-, aliado acérrimo del sionismo israelí, que ordena a sus fuerzas policiales irrumpir violentamente en sus universidades, reprimir y violar los derechos humanos de estudiantes y profesores unidos en la demanda de alto al fuego cómplice y genocida en Gaza. La actitud solidaria de los pueblos y opuesta a las directrices de sus gobiernos, demuestra que la actitud del gobierno de los Estados Unidos y países europeos que respaldan los ataques israelíes en Gaza y el Medio Oriente, es absolutamente antidemocrática.

La labor independentista y concientizadora llevada adelante por José Martí, haciendo énfasis en la necesidad de aislar al egoísmo y el nacionalismo territorial de nuestras doctrinas, y adquirir una conciencia de solidaridad internacional, plantea una vez más, la necesidad de hacer prevalecer la idea del bien, sobre la base de la unidad y solidaridad internacional. Un ejemplo de ello es uno de sus más trascendentales escritos, el publicado en “La Revista Ilustrada” de New York, el 10 de enero de 1889: “Nuestra América”⁵; su inicio resalta lo que hemos afirmado:

“Cree el aldeano vanidoso que el mundo entero es su aldea, y con tal que él quede de alcalde, o le mortifique al rival que le quitó la novia, o le crezcan en la alcancía los ahorros, ya da por bueno el orden universal, sin saber de los gigantes que llevan siete leguas en las botas y le pueden poner la bota encima, ni de la pelea de los cometas en el cielo, que van por el aire dormidos engullendo mundos. Lo que quede de aldea en América ha de despertar.”

⁵ Martí Pérez, José. Nuestra América. Edición crítica. Investigación, presentación y notas: Cintio Vitier. Centro de Estudios, La Habana, 2012.

Así advertía Martí, del peligro de la expansión de los Estados Unidos de América por el mundo y de sus intenciones imperiales. Llamaba la atención además sobre el aldeanismo, es decir, el egoísmo nacionalista de defender solo los intereses de sus trincheras lo cual favorece la desunión y, por tanto, la derrota de los pueblos pequeños y débiles que poseen un enorme y poderoso peligro en común. A estos pueblos aldeanos, a Palestina que sufre y al mundo hemos de decir siempre lo que Martí en "Nuestra América": *"Es la hora del recuento, y de la marcha unida, y hemos de andar en cuadro apretado, como la plata en las raíces de los Andes."* A los criminales y sus cómplices digámosle: *"Los que, al amparo de una tradición criminal, cercenaron, con el sable tinto en la sangre de sus mismas venas, la tierra del hermano vencido, del hermano castigado más allá de sus culpas, si no quieren que les llame el pueblo: ladrones, devuélvanle sus tierras al hermano. Las deudas del honor no las cobra el honrado en dinero, a tanto por la bofetada."*

La ética y capacidad de sacrificio por un bien mayor que nos legó el Maestro, es hoy más imprescindible que nunca. Su prédica apostólica-independentista de características globales, con conciencia de humanidad, ha sido desde el mismo triunfo revolucionario, el camino que guía y por el que ha transitado nuestra política exterior para con los pueblos del mundo, sobre todo para aquellos que sufren y padecen, siempre con el sueño martiano, que es para nosotros objetivo cumbre, de equilibrar el mundo. Corresponde, por la posición estratégica geográfica de nuestras Antillas en las cercanías del imperio más poderoso que ha visto la humanidad, y ser una trinchera del socialismo, una responsabilidad luchar por esta meta, la cual es solo alcanzable desde una postura de unidad de nuestros países latinoamericanos y del tercer mundo. Y así expresó José Martí en su carta del 25 de marzo de 1895 a Federico Henríquez y Carvajal, escrita desde Montecristi y considerada su testamento antillanista⁶: *"Las Antillas libres salvarán la independencia de nuestra América, y el honor ya dudoso y lastimado de la América inglesa, y acaso acelerará y fijarán el equilibrio del mundo."*

Aún hoy, la alerta plasmada en el ensayo Nuestra América está vigente y tiene un carácter universal: *"los árboles se han de poner en fila, para que no pase el gigante de las siete leguas"*. Este mismo principio, también esencia de la formación de

⁶ Arias García, Salvador. Testamentos de José Martí. Edición Crítica. Centro de Estudios Martianos, La Habana, 2004.

⁸Ibídem

nuestro heroico pueblo cubano, fue reafirmado en su último escrito carta inconclusa a su amigo mexicano Manuel Mercado⁸, del 18 de mayo de 1895, considerado su testamento político: *“Ya estoy todos los días en peligro de dar mi vida por mi país, y por mi deber-puesto que lo entiendo y tengo ánimos con qué realizarlo- de impedir a tiempo con la independencia de Cuba que se extiendan por las Antillas los Estados Unidos y caigan, con esa fuerza más, sobre nuestras tierras de América. Cuanto hice hasta hoy es para eso (...). Sé desaparecer, pero no desaparecerá mi pensamiento”*. Aquí no solo grabó parte de sus últimos pensamientos, sino que profetizó tanto lo que ocurriría con Cuba y Puerto Rico al finalizar la guerra contra España, como las guerras imperialistas que acontecen, además de declarar que no moriría pues sus ideales permanecerían y aún viven en cada revolucionario de nuestro tiempo.

2. Cuba por Palestina

La hora actual nos impone el reto de interpretar, para aplicar a nuestro contexto histórico-social las concepciones martianas. Grandes han sido los impulsos emancipadores inspirados por la palabra martiana y tangente su ideario en la prédica de nuestros líderes. Guiados por estos ideales, desde el triunfo revolucionario nuestro país ha ratificado la invariable política de los principios de solidaridad con el heroico pueblo palestino, agredido sistemáticamente desde hace más de siete décadas por Israel.

El Comandante en Jefe Fidel Castro, en su discurso del 12 de octubre de 1979 ante el plenario de la Asamblea General de la Organización de Naciones Unidas (ONU), quien hablaba en nombre de Cuba y del Movimiento de Países No Alineados, planteó que *“...la cuestión de Palestina es la médula del problema del Oriente Medio”*. En aquel memorable discurso en la ONU, condenó la política de agresión, colonialismo y expansionismo de Israel. Planteó que *“la base de la paz justa en la región comienza por la retirada total e incondicional de Israel de todos los territorios árabes ocupados y supone para el pueblo palestino la devolución de todos sus territorios ocupados y la recuperación de sus derechos nacionales inalienables”*.

A pesar de estas y otras alertas por parte de la comunidad internacional, la inacción política ha provocado la agudización de la crisis, que ha permitido y acelerado el genocidio continuado más largo de la historia.

2.1. Guerra de reconquista en el Medio Oriente.

El 7 de octubre de 2023, el grupo islamista palestino Hamás lanzó un ataque sorpresa a Israel, asesinando a 1.200 israelíes y ciudadanos de otros países, además de tomar a más de 250 rehenes. Estos hechos fueron utilizados para justificar y desencadenar una oleada de asesinatos sin precedentes, con el fin de limpiar Gaza de palestinos, una matanza indiscriminada que ha costado miles de vidas y el control efectivo del territorio palestino histórico - ya sea a través de la ocupación directa o mediante bloqueos y restricciones en Gaza-, durante 76 años de impunidad.

Sus consecuencias han sido un golpe devastador para la humanidad por las miles de víctimas ocasionadas, el potencial humano perdido que representan, el daño medioambiental causado por las armas, la destrucción de su patrimonio material e inmaterial que ha atentado impunemente contra la extinción de una civilización entera y ha manifestado la brutalidad y bestialidad de una sociedad moderna supremacista y violenta, el Estado de Israel, que es todavía considerado en Occidente como un modelo democrático de esa región.

Mientras más de 43 000 palestinos han sido exterminados en solo 400 días, asesinatos selectivos son cometidos por Israel en territorio libanés, sirio e iraní. En el Líbano, los recientes ataques israelíes han dejado alrededor de 2.000 muertos, cerca de 10.000 heridos y 1,2 millones de desplazados de una población total de 5,5 millones de libaneses. Yemen, Siria e Irak son otros países que han sufrido el golpe de la maniobra expansionista del vecino Israel.

La realidad ha revelado a un país que desprecia el derecho internacional, capaz de culpabilizar y asesinar a la población civil, invadir y buscar la anexión de los territorios de interés impunemente, con el apoyo militar y diplomático de Estados Unidos y Europa.

Estamos ante una guerra de reconquista y expansión en el Medio Oriente, liderada por Israel con la complicidad o participación indirecta de Occidente, quienes pretenden reconfigurar el mapa regional con una estrategia de genocidio sionista imperialista y fascista, de limpieza y plantación étnica, para anexar los territorios palestinos y otros de interés con el fin de situarse o reafirmarse entre los mayores poseedores de reservas de petróleo y gas del planeta, de posiciones geográficas privilegiadas para el comercio y la política entre África, Europa y Asia; y así erigir su imperio como paladín de la prosperidad y la democracia.

2.2. Desde río y hasta el mar, ¡Palestina vencerá!

Nuestro pueblo y gobierno, consecuentes con los principios martianos, han repudiado estos crímenes imperialistas y apoyado la justa causa del pueblo palestino a vivir en paz y soberanamente, demostrando que la lucha revolucionaria no tiene fronteras y que no estaremos entre los indiferentes, sino como parte de la heroica resistencia unida que defiende a Gaza y toda Palestina.

Cuba rompió relación con Israel en 1973 en muestra de apoyo al derecho palestino de construir su propio Estado dentro de las fronteras anteriores a 1967.

El 10 de septiembre de 2014 el medio informativo Prensa Latina publicó la noticia del envío con destino a la Franja de Gaza, de seis toneladas entre medicamentos y material desechable. Además, Cuba manifestó su disposición de recibir a heridos durante los ataques aéreos, marítimos y terrestres del ejército Israel.

Se ha apoyado en la formación de médicos, en la capacitación de profesionales y técnicos de distintas esferas. Desde 1974, se han formado en nuestro país mil 500 profesionales palestinos y recientemente, el gobierno cubano reafirmó la disposición de continuar este programa con el ofrecimiento a 200 jóvenes palestinos, en plazo de cinco años, de formarse en la esfera de la salud.

Vigilias, pintura de murales, mítines, eventos relacionados con la historia y la cultura, documentales, son algunas acciones que se han realizado en nuestro país para reivindicar la memoria y la lucha de Palestina. En cada una de estas manifestaciones, palestinos y cubanos han alzado su voz por aquellos que han sido silenciado por el ruido de las bombas. Además, el simbolismo martiano y de resistencia palestina se ha reflejado profundamente.

El viernes 17 de noviembre de 2023, el monumento que se erige junto a la estatua de José Martí en la emblemática Plaza de Revolución en La Habana, escenario de sublimes declaraciones y multitudinarias marchas, se iluminó con la imagen proyectada a gran escala de las banderas cubana y palestina, un mensaje de aliento a esta nación rebelde del Medio Oriente. Al final de la tarde, el presidente Miguel Díaz-Canel junto a la máxima dirección del país sostuvo un encuentro con jóvenes palestinos que se preparan en Cuba como médicos para expresarles nuestra firme convicción de apoyar sus ideales.

El 2 de marzo de 2024 en la simbólica la Tribuna Antimperialista José Martí, el pueblo capitalino movilizado por la solidaridad con el pueblo palestino, expresó junto

a sus máximos representantes el determinante apoyo al pueblo árabe. Este lugar acoge la escultura Martí Antimperialista, que ha sido testigo de numerosas muestras de solidaridad y denuncia del imperialismo desde nuestra nación: el Apóstol con su hijo en el brazo derecho, señala con el izquierdo hacia en dirección a la embajada de los Estados Unidos, con claro gesto acusador.

Otra multitudinaria manifestación de pueblo, tuvo lugar el pasado lunes 14 de octubre, en una marcha que aglutinó a más de 10 000 cubanos y donde primó la participación de las más jóvenes generaciones. La concentración inició en la Fragua Martiana - lugar donde Martí, con apenas 16 años sufrió a manos de las autoridades coloniales españolas de su época, presidio y trabajo forzoso con secuelas de por vida, a causa de sus ideales independentistas-, desde allí desfilaron hasta la Tribuna Antimperialista, a pocos metros de la embajada estadounidense, donde se conformó una bandera palestina por 1600 niños, que representan la reencarnación del joven Martí y la infancia masacrada en Gaza.

En Palestina tenemos hoy el más recrudescido y vivo ejemplo de lo que espera a todos los pueblos si nos dejamos “poner la bota encima”. Como Martí, hemos siempre de decir “A la Patria, a la Patria libre”, como un himno que expresa la voluntad de defender nuestro mundo, porque la Patria verdadera es más que el pedazo de tierra en que nos tocó nacer desde el pensamiento universal del Apóstol: “Patria es Humanidad”. El mundo unido y en equilibrio, es la mayor aspiración que José Martí definió, y nos legó. Unirse en la lucha por Palestina es abogar por este equilibrio. Lo que acontece en Gaza es el destino ya vivido -y a la vez más el más terrible- por muchas de nuestras naciones: los pueblos víctima de la conquista y colonización, del holocausto fascista, del apartheid, hoy vemos renacer estos fantasmas en el sionismo israelí, y mañana cualquiera de nosotros puede ser la siguiente víctima de un nuevo proyecto de plantación colonial. Solos, seremos vulnerables mientras el peligro aceche y le dejemos actuar a su conveniencia con cualquiera de nuestros pueblos hermanos. Volviendo a Martí en uno de sus escritos publicado en el periódico Patria en 1892, debemos estar alertas y actuar: “...*A un plan obedecen nuestro enemigo: al de enconarnos, dispensarnos, dividirnos, ahogarnos. Por eso obedecemos nosotros a otro plan: enseñarnos en toda nuestra altura, apretarnos, juntarnos, burlarlo, mantener a nuestra patria libre. Plan contra plan*”.

Ante la cuestión: ¿qué hacer ante las amenazas del imperialismo moderno?, nuestro comandante en jefe Fidel Castro en la clausura de la I Conferencia Internacional “Por el Equilibrio del Mundo” expresó acertadamente: “Sembrar ideas, y sembrar conciencia”. Pensamiento también de carácter martiano: “no hay proa que taje una nube de ideas”. La Batalla de Ideas es precisamente la trinchera para combatir el sionismo, la discriminación, el odio, la injusticia. Nuestra política exterior, nuestra patria, se levanta y fortalece, se pronuncia y proyecta por la idea del bien que, como bien expresó nuestro líder histórico Fidel en la clausura de dicho evento: “Para nosotros, los cubanos, Martí es la idea del bien que él mismo describió”.

Conclusiones

En este trabajo evidenciamos que el quehacer revolucionario del pueblo y el gobierno cubano por la causa del pueblo palestino, ha estado marcado por la universalidad martiana. Sus preceptos emancipadores y antimperialistas, demuestran que proceso revolucionario como el nuestro, no podrá jamás permanecer inerte o sostener un criminal silencio ante las atrocidades que, contra el pueblo de Palestina, contra su historia y sus tierras se comete. La moral y ética de nuestro pueblo tiene en José Martí su más alto exponente en nuestro país, y uno de los más importantes del continente americano, una figura que, como expresara el ya fallecido intelectual mexicano Pablo González Casanova en el marco de la primera Conferencia Internacional “Por el Equilibrio del Mundo”: “es capaz de unir a atirios y troyanos”.

Con la martianidad que distingue a los cubanos, debemos elevarnos pensando y trabajando, creando y amando, pero no con carácter de aldea, sino de mundo, como el Apóstol de nuestra independencia promovió. Por lo tanto nuestras políticas -con especial alusión a la internacional por ser la tratada en el presente trabajo- han estado caracterizadas desde el triunfo revolucionario por una sólida base humanista y de solidaridad, cimentada por las ideas del más universal de todos los cubanos, que siempre nos impulsarán a luchar por el equilibrio del mundo.

Recomendaciones

Es nuestra esperanza que este trabajo sirva de motivación para seguir enalteciendo la palabra de Martí y reafirmar la vigencia de sus ideas en el mundo de hoy, cuando es más necesaria la unidad internacional por un mundo equitativo y pacífico, por ello recomendamos:

-A los centros educacionales primarios, secundarios y de la enseñanza media: profundizar en las ideas descolonizadoras de Martí, desde la Edad de Oro y los Cuadernos Martianos fundamentalmente, ya que plasman con claridad las facetas del ideario martiano que guían la política interna y externa de nuestro Estado.

-A las facultades de Historia y Sociología, así como centros asociados a estudios sociológicos y socioculturales: por la importancia y trascendencia social del tema, se debe profundizar en los estudios sobre la lucha simbólica de nuestros pueblos ante procesos de conquista y colonización, para encontrar y usar elementos que conecten experiencias con nuestro contexto.

-Al Instituto Superior de Relaciones Internacionales (ISRI): por la importancia de las ideas martianas en nuestra política exterior, se deben fomentar las investigaciones que demuestren la legitimidad de nuestra proyección con el legado de nuestros principales próceres independentistas.

-A las facultades de Comunicación y medios de prensa: por la vigencia y relevancia actual de los hechos, se debe incentivar la búsqueda periodística y el análisis desde la cosmovisión martiana, del papel de los diferentes actores de nuestra sociedad en la política exterior cubana respecto al conflicto palestino-israelí; así como incrementar la publicación de textos que evidencien el legado martiano en la lucha de nuestro pueblo por la causa palestina.

-A los centros promotores de la cultura y la amistad entre los pueblos, organizaciones políticas y de masas: por la riqueza invaluable del patrimonio inmaterial del pueblo palestino, y la identidad de resistencia compartida con nuestra nación, promover su cultura, su historia, así como la creación de proyectos de solidaridad y espacios de intercambio con dicha comunidad presente en el país.

Referencias bibliográficas

Arias García, Salvador. Testamentos de José Martí. Edición Crítica. Centro de Estudios Martianos, La Habana, 2004.

Castro Ruz, Fidel. Discurso pronunciado en la Tribuna Abierta de la Juventud, los Estudiantes y los Trabajadores por el Día Internacional de los Trabajadores, Plaza de la Revolución, La Habana, 1ro. de mayo de 2000.

Martí Pérez, José. La Reforma. Obras Completas, Edición Crítica. Tomo I. Centro de Estudios Martianos, La Habana, 2000.

Martí Pérez, José. La República Española ante la Revolución Cubana. Obras Completas, Edición Crítica. Tomo I. Centro de Estudios Martianos, La Habana, 2000.

Martí Pérez, José. Nuestra América. Edición crítica. Investigación, presentación y notas: Cintio Vitier. Centro de Estudios, La Habana, 2012.

Martí Pérez, José. Versos Sencillos. Obras Completas. Tomo XVI. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1975.

Reyes Hernández, Lino Adrián. Génesis de la Política exterior de Cuba ante el conflicto israelí-palestino. Tesis de Maestría en Relaciones Internacionales, del Instituto de Relaciones Internacionales, República de Cuba, 2010.